

# José Álvarez

## Contratenor

por Ximena Sepúlveda

**N**ació en Los Ángeles, California. Al poco tiempo, sus padres mexicanos se mudaron a El Paso, Texas, para poder estar más cerca de su tierra. En los veranos visitaban la casa familiar en Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, donde se juntaban con los primos para hacer travesuras y comer golosinas. La música fue un importante acontecer en el seno de la familia. Su madre gustaba de Rocío Durcal y Pedro Infante, mientras que su padre prefería a Frank Sinatra y Los Panchos.

José cantaba al eco de la radio y su madre le aconsejó que estudiara canto, pensando que posiblemente se dedicaría a entonar rancheras con un mariachi. Al regresar a casa después de las clases de canto, su madre quedó anonadada cuando el hijo empezó a cantar canciones clásicas italianas, pues ya había caído en la seducción de la música clásica y cada vez quería cantar mejores composiciones. Su experiencia inicial en la ópera fue en el Metropolitan de Nueva York, cuando presenció *Madama Butterfly*, hecho que le revelara que su pasión definitiva sería convertirse en cantante de ópera. Estudió en la Universidad del Sur de California en Los Ángeles, donde obtuvo la Licenciatura en Música y luego acudió a la Universidad de Columbia en Nueva York para la Maestría.

### ¿Que diferencia existe en el término contratenor y falsetista?

En el siglo XVI existía en España un movimiento que originó los falsetistas, quienes cantarían en la Capilla Sixtina y eran voces de contralto y soprano. Estos cantantes no eran castrados, sino voces masculinas que podían lograr un registro más agudo cantando en falsete, pero fueron dejados de lado en los siglos XVII y XVIII cuando aparecieron los castrados. El contratenor pertenece más bien a la categoría de los falsetistas españoles del siglo XVI.

Hoy en día se diferencian las voces de contratenor en dos: el que tiene un registro más grave es contralto y el más agudo es el sopranista. Siendo ambas voces en falsete, no pueden tener la misma sonoridad de otros cantantes y las voces no pueden elevarse sobre la orquesta. Los contratenores que cantan ópera deben usar también la voz de pecho (*voce mista*) en su técnica para lograr el volumen necesario para llenar un teatro.

### ¿Cuál es tu tesitura?

Soy contratenor bajo (contralto) y le dejo las notas más agudas al sopranista Michael Maniaci.

### ¿Qué opinas de Michael Maniaci?

Es un gran cantante mundialmente famoso y gran amigo. Es el perfecto ejemplo del soprano masculino. Tiene un gran sobreagudo, que yo no poseo, pero también soy dueño de notas graves que él no tiene. El año pasado cantamos juntos en la Ópera de Fort Worth, donde interpreté al cruel Tolomeo y él fue Sesto en *Giulio Cesare* de Händel. Es un colega increíble y durante los ensayos, junto con la contralto Meredith Arway (quien cantó Cornelia), me enseñaron a jugar boliche. Fueron estupendos maestros y al final fui yo quien tuvo mejor puntaje.

### ¿Cuál es tu repertorio?

Como mencioné, canto el repertorio del contratenor grave. Tolomeo, aunque pienso que también podría cantar el rol titular, pero no tengo la estatura deseada. También canto Ottone en *Agrippina* y Orlando en el papel estelar (ambas de Händel), Oberon in *Midsummer Night's Dream* de Britten, Ottone en *L'incoronazione di Poppea* de Monteverdi, Endimione en *La Calisto* de Cavalli... y cualquier otro papel que tenga notas graves.

### ¿Cuándo iniciaste los estudios de canto? ¿Qué voz tenías y qué te motivó a desarrollar la técnica de contratenor?

Empecé mis estudios de canto y durante mucho tiempo no estuve contento con el tono de mi voz, hasta que empecé a incursionar en el sonido del contratenor cuando estudiaba la maestría. Cantaba algunas arias en las

fiestas con los amigos, pero no lo tomaba en serio. En una cena con los compositores estadounidenses Lowell Liebermann, John Musto y el director de orquesta William Hobbs, quien se sentó al piano, me preguntaron qué iba a cantar y les dije que haría el *lied* de Schumann “Widmung”, y sin saber por qué, la canté como contratenor.

Continuamos un par de horas más y me felicitaron. Les dije que esto era un chiste, pero me contradijeron y aseguraron que sería definitivamente mi carrera. Hobbs me tomó bajo su ala y me enseñó el repertorio barroco, y pude estudiar con Jeanne Goffi-Fynn en la Universidad de Columbia, quien continúa siendo mi maestra.

**Todavía hay muchos hombres en el mundo que no comprenden el sonido femenino en una voz masculina, especialmente en las culturas machistas. ¿Qué les dirías?**

Pregunta interesante, pues la verdad es que he encontrado más problemas con las mujeres y el sonido de contratenor, que con los hombres. En algunas ocasiones me han enfrentado preguntando si tengo una voz natural, mientras los hombres se maravillan y me preguntan cómo logro hacer ese sonido. En casa, a mi padre le encanta mi voz, pero mi madre prefiere la voz de tenor a la cual se refiere como mi verdadera voz.

**A medida que crece la popularidad del timbre de contratenor, ¿crees tú que con el tiempo los papeles masculinos en la ópera ahora interpretados por mujeres serán totalmente dominados por hombres, según la disposición de los compositores?**

Me parece que si un papel está escrito para una voz femenina, debe ser interpretado por una mujer. Por ejemplo, el rol de Cherubino en *Le nozze di Figaro* de Mozart, fue cantado por una mujer en 1786, en Viena, porque así lo quiso el compositor. Si yo personalmente fuera a decidir qué voz debería ser aplicada a este personaje, pondría una mezzo, como decidió Mozart. Si un director de *casting* quiere poner a un contratenor como Cherubino, está bien, pero personalmente me gustaría respetar al compositor. Lo mismo va para el papel de Stéphane en *Roméo et Juliette*, escrito para mujer, como pienso que así debe ser.

**El término “contratenor” da cabida a distintas definiciones: sopránista, contralto masculino, etcétera, pero más que todo se está usando el término falsetista. ¿Qué diferencia hay entre estas tendencias?**

Curioso. La única vez que escucho el término falsetista es cuando forma parte de una discusión entre decir “falsetista” o “contratenor”. En otras oportunidades se usa el término contratenor o sopránista (soprano masculino). A mí, en realidad, no me importa qué nombre usen. Hay contratenores con notas agudas y otros con notas graves, lo que significa que somos tantos que podemos cubrir cualquier tesitura y desempeñar también los papeles escritos para castrados en los siglos XVII y XVIII. Hasta los castrados tenían diferencias en el color de sus voces, igual que los tenores y las sopranos. Lo mismo va para contratenores.

**Dicen que cantar en falsete requiere menor esfuerzo en el diafragma que cantar con voz de pecho. Si éste es el caso, ¿qué músculos deben usarse para dar mayor sonoridad a la voz?**

Esta es una teoría falsa. El diafragma es un músculo involuntario que se controla con la respiración. Al inhalar, los pulmones se expanden y presionan y aplanan el diafragma, y al soltar el aire este músculo se eleva. Bueno, recuerda que los contratenores



deben cantar sobre una orquesta y si no nos pueden escuchar, nadie nos va a contratar. Usamos la voz de pecho y nos esforzamos por elevarla a la voz de cabeza en forma tal que complemente el registro sonoro. Es importante destacar que el falsete en sí no tiene gran volumen, quizás por esto algunos contratenores se ofenden cuando se les nombra “falsetistas”.

**¿Piensas dedicarte mayormente al oratorio o la ópera?**

No creo ser yo el que tiene que decidir esto. Me gusta todo tipo de música, pero la decisión final la tiene el público y los que contratan a los cantantes. Son ellos quienes dirán lo que prefieren escuchar. Quiero agregar que me gusta mucho desarrollar un personaje, especialmente si es cómico. Soy un poco bromista y tiendo a exagerar las instrucciones de los directores, pero siempre es mejor dar más que menos.

**¿Qué consejo le puedes dar a los muchachos que quisieran cantar como tú, pero no se atreven?**

Posiblemente no los animan a cantar en este registro, pero si yo hubiera aceptado lo que me aconsejaban en forma negativa, no habría logrado nada en la vida. Si son los miembros de tu familia los que no entienden, hay que educarlos. Si formas parte de una academia que no te apoya, busca otra entidad educativa más sofisticada y si es tu maestro quien no aprueba, solicita distintas opiniones. Total, no tienes nada que perder. ●